

Cristo como Maestro: Sus enseñanzas Resumen

Cristo es reconocido por muchos como el más grande Maestro que el mundo haya tenido. Esto se debe probablemente al efecto de sus enseñanzas, las que son mayormente tenidas en cuenta en la evaluación. Lo que el enseñó tiene bastante que ver con los resultados de su instrucción. Tenía como su objetivo la salvación del mundo, y concentró todos sus esfuerzos en impartir solo lo que consideró un conocimiento esencial, apartando las mentes de los hombres de las teorías humanas y dirigiéndolas hacia la comprensión de Dios como el que se revela en sus obras y las Escrituras.

Principios

1. Cristo no enseñó materias seculares, ni uso de la filosofía especulativa ni del jactancioso saber de los eruditos de la tierra.

Jesús no introdujo en su enseñanza la ciencia de los hombres. FE, 408.

2. Su instrucción no contenía nada que no fuese esencial para la comprensión del estilo de vida cristiana o necesario para la salvación.

Cristo fue un maestro enviado de Dios, y sus palabras no contenían ni una sola partícula de vanidad, ni una semejanza de lo que no es esencial. ST, 5.

Cristo no trató de teorías abstractas, sino de aquello que es esencial para el desarrollo del carácter, aquello que aumenta la capacidad del hombre para conocer a Dios y ampliar su eficiencia para lo bueno. Habió a los hombres de aquellas verdades que tienen que ver con la conducta de la vida y que abarcan la eternidad. LPGM, 19.

La naturaleza práctica de la enseñanza de Aquel que dio su vida para salvar a los hombres, es una evidencia del valor que ha conferido a estos. El dio la única educación que puede ser llamada educación superior. EC, 224.

Cristo impartió únicamente el conocimiento que podía ser aprovechado. Su instrucción al pueblo se limitaba a las necesidades de la condición de este en la vida práctica. CM, 295.

3. Instruyó acerca de cada punto que es esencial que Fr. n.º FN7E

una persona conozca a fin de estar preparada para salvación.

El que vino de Dios a nuestro mundo instruyó en cada asunto que es esencial que el hombre conozca a fin de encontrar el sendero hacia el cielo. Para él la verdad era una realidad auto-evidente y siempre presente. No profirió insinuaciones, ideas u opiniones, sólo presentaba la verdad salvadora completa. FE, 405, 406.

4. Cristo enseñó aquello que desarrollaría el carácter e incrementaría la habilidad del hombre para hacer

bien

Cristo podría haber abierto a los hombres las verdades más profundas de la ciencia. Podría haber revelado misterios cuya penetración ha requerido muchos siglos de trabajo y estudio. Podría haber hecho sugerencias en los ramos científicos que hasta el fin del tiempo habrían proporcionado pábulo para la reflexión y estímulo para la inventiva. Pero no lo hizo. No dijo nada que satisficiera la curiosidad o estimulara la ambición egoísta. No presentó teorías abstractas, sino lo que es esencial para el desarrollo del carácter, lo que ampliara la capacidad de un hombre para conocer a Dios, y aumentara su poder para hacer el bien. En vez de indicar a la gente que estudiase las teorías de los hombres acerca de Dios, su Palabra o sus obras, Cristo les enseñó a contemplarle manifestado en sus obras, en sus palabras y en sus providencias. Relacionó sus mentes con la del Infinito. Reveló principios

198 FLOSOFÍA ~ASIC~ DE L~ EDUCACION . . .

que llegaban a la raíz del egoísmo. CM, 34, 35.

5. Enseno a los hombres acerca de Dios "como manifestado en sus obras, en su Palabra y en sus providencias. "

Vease la cita anterior.

6. No enseno a los hombres las teorías acerca de Dios, sino dirigio a sus oyentes a las fuentes del conocimiento.

Vease la cita anterior

7. Cristo, entre otras cosas, enseno la oracion, el arrepentimiento, la confesión, el abandono del pecado, la honestidad, la paciencia, la misericordia y la compasion. Tambien enseñó a la gente a amar aun a sus enemigos, y les revelo a ellos el carácter de Dios.

Insto a los hombres a reconocer la necesidad de la oración, el arrepentimiento, la confesión y el abandono del pecado. Les enseñó a ser honrados, tolerantes, misericordiosos y compasivos, recomendandoles amar no sólo a quienes los amaban, sino a los que los odiaban y los trataban despectivamente. En todo esto estaba revelándoles el carácter del Padre, quien es longánimo, misericordioso, lento para la ira y lleno de bondad y verdad. CM, 30.

8. Enseñó que los hombres pueden ser más eficientes en la vida cotidiana práctica si son llevados al conocimiento de la verdad divina.

Estableció la verdadera relación que existe entre las cosas de esta vida, como subordinadas a las de interés eterno, pero no ignoraba su importancia. Enseñaba que el cielo y la tierra están ligados, y que el conocimiento de la verdad divina prepara mejor al hombre para desempeñar los deberes de la vida diaria. Ed, 82.

9. No enseñaba teorías abstractas. Vease la cita bajo el principio No. 4.

10. Aunque hubiera podido hacerlo, no efectuaba descubrimientos brillantes en las ciencias.

Vease la cita bajo el principio No. 4.

Vease la cita bajo el principio No. 4.

Vease la cita bajo el principio No. 4.

11. Enseñaba la naturaleza, pero solo para mostrar como esta presenta a Dios.

Las palabras de Cristo colocaron en un nuevo aspecto las enseñanzas de la naturaleza, y hacían de ellas una nueva revelación. Podía hablar de las cosas que habían hecho sus propias manos, porque tenían propiedades y cualidades que le eran peculiarmente propias. Tanto en la naturaleza como en las sagradas páginas de las Escrituras del Antiguo Testamento, se revelan verdades divinas portentosas; y en su enseñanza, Jesús las revela a la gente vinculadas a la belleza de las cosas naturales... CM, 170, 171.

200 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN .

Cristo como Maestro:

Sus métodos en general

Resumen

Los métodos de enseñanza de Cristo, ya sea que impartiera instrucción a la multitud o a una persona, reflejaban su conocimiento de la naturaleza y conducta humanas y la aplicación de sólidos principios de enseñanza. De esta manera, Cristo es expuesto como un modelo que los docentes de la actualidad debieran imitar.

Principios

1. La enseñanza de Cristo era directa; iba al punto.

En la enseñanza de Cristo no existe razonamiento largo, rebuscado y complicado. Ev, 129

Jesús se encontraba con la gente en su propio terreno, como quien está familiarizado con sus perplejidades. Hacía hermosa la verdad presentándola de la manera más directa y sencilla. DTG, 218.

2. Enseñaba como quien dominaba su materia, sin

vacilaciones ni dudas, y como quien tiene autoridad. Enseñó como quien tiene autoridad. Hablaba como ningún hombre habla. En sus maneras,

no habra vacilaciones; en sus declaraciones, ni una sombra de duda. Hablaba como uno que
EL DOCENTE 2n
entend~a cada aspecto de su tema. FE, 236,

3. Establecia contacto con los hombres, encontrando dolos en su propio terreno, descendiendo a su nivel para comprenderlos.

Al enseñarles, se colocaba al nivel de ellos. El, la Majestad de los cielos, respondera a sus preguntas y simplificaba sus importantes lecciones para que las comprendieran su inteligencia infantil. Ev, 422.

4. Hablaba en el lenguaje de la vida cotidiana.

Aprended de Jesús. ~ ue el 1115S glante de los maestros que el mundo jdl17;~li Coll(1Ci6, y dUn as~, habldhd en el l~ngudje d~ Id vi(la cotidiand. Satisfic~a las necesidades de todos. Adaptaba su instruccin a toda ocasi(Sn y lugar, a ricos y pobres, d cultos e ignorantes. GW, 469 (Edici(Sn de 1892).

5. Adaptaba sus instrucciones para que se adecuaban al momento y al lugar, a ricos y pobres, a cultos e ignorantes.
Vease cita anterior.

6. Cristo se adelantaba a las necesidades de sus oyentes y procuraba ayudarlos.

Al contemplar a los hombres sumidos en el sufrimiento y la degradacion, Cristo nercibilS
202 FLOSOFIJA BASICA DE L,4 EDUCACI~N . . .

que, donde s6lo se vefa desesperaci6n y ruina, hab~a motivos de esperanza. Dondequiera existiera una sensaci6n de necesidad, el ve~a una oportunidad de elevaci6n. Respond~a a las almas tentadas, derrotadas, que se sent~an perdidas, a punto de perecer, no con acusaci6n, sino con bendici6n. Ed, 79.

7. "Cristo siempre usaba un lenguaje sencillo." Se abstenia de emplear palabras desacostumbradas y tecnicas que sus oyentes no conocian; sus instrucciones eran simples, su lenguaje, llano; usaba termino senc-

llos y los símbolos más corrientes.

El lenguaje es claro, y los pensamientos y sentimientos están determinados por la mayor sencillez. El pobre, el iletrado, el de mente más simple, puede entenderlos. ST, 254.

En su enseñanza, hacía uso de los términos más sencillos y de los símbolos más claros. Ev, 41 1

8. Trataba de hacer que sus enseñanzas fueran interesantes.

En todos sus esfuerzos, Cristo procuraba hacer interesantes sus enseñanzas. Sabía que una muchedumbre cansada y hambrienta no podía conseguir beneficio espiritual, y no olvidaba sus necesidades corporales. IJT, 273.

9. Usaba ilustraciones variadas y frecuentes, tomadas de las siguientes fuentes:

a. Las cosas de la vida diaria.

Cristo sacaba sus ilustraciones de las cosas de la vida diaria, y aunque eran sencillas, tenían en sí una maravillosa profundidad de significado. CM 247, 248.

b. Las escenas de la naturaleza.

Las aves del aire, los lirios del campo, la semilla que crece, el pastor y las ovejas, estas eran las cosas con las cuales Cristo ilustraba la verdad inmortal; y siempre, de allí en adelante, cuando sus oyentes veían por casualidad estos objetos, recordaban sus palabras. Así llegaba la verdad a ser una realidad viva; las escenas de la naturaleza y los asuntos diarios de la vida les repetían constantemente la enseñanza del Maestro. CM. 248.

c. Los incidentes y los sucesos de la tierra.

Jesús ilustraba las glorias del reino de Dios por el uso de los incidentes y los sucesos de la tierra. CM, 228.

d. Escenas y paisajes.

Así el panorama, los árboles, las aves, las flores del valle, las colinas, el lago y los hermosos cielos, se asociaban en su recuerdo con las verdades sagradas que serían santificadas en su memoria cuando mirasen aquellas cosas
204 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

después de la ascensión de Cristo al cielo. IJT, 273.

e. Afectos y lazos familiares.

En su enseñanza, Cristo sacaba sus ilustraciones del gran tesoro de los vínculos y afectos familiares, y de la naturaleza. CM, 170.

10. Hacia sentir a sus oyentes que estaba identificado con sus intereses y su felicidad.

El Príncipe de los maestros, trataba de tener acceso a la gente por la senda de sus asociaciones más familiares. Presentaba la verdad de tal manera que más tarde, siempre sus oyentes la entrelazaban con sus recuerdos y afectos más santos. Enseñaba de tal modo que les hacía sentir la plenitud de su identificación con los intereses y la felicidad de ellos. Su instrucción era tan directa, sus ilustraciones tan apropiadas. OE, 45.

11. Las ilustraciones de Cristo eran apropiadas y relacionadas con asuntos familiares.

Vease la cita anterior.

12. Su manera de ser era simpática, alegre, informal, amante, paciente. y no guardaba distancia.

... sus palabras tan llenas de simpatía y alegría, que sus oyentes quedaban encantados. OE, 45.

Jesús, el Maestro celestial, no se mantenía

EL DOCENTE 205

alejado de los hijos de los hombres... El Redentor del mundo procuró hacer claras y sencillas sus lecciones de instrucción, a fin de que todos las comprendiesen. IJT, 272.

El enseñaba a la gente con amor paciente. Ev,

13. Puso a sus oyentes en contacto con la naturaleza les ayudo a interpretar sus lecciones espirituales.

El Gran Maestro puso a sus oyentes en contacto con la naturaleza, para que oyeran la voz que habla en todas las cosas creadas, y a medida que sus corazones se hac~an m~s sensibles y sus mentes mas receptivas, les ayudaba a interpretar la enseñanza espiritual de las escenas que contemplaban sus ojos. Ed, 102.

14. Elegra ilustraciones adecuadas para llegar a diferentes tipos de auditorios.

Usando una variedad de ilustraciones, no solamente presentaba la verdad en sus diferentes fases, sino que hablaba al coraz6n de los distintos oidores. Su atenci6n era suscitada mediante figuras sacadas de las cosas que los rodeaban en la vida diaria. LPGM, 18.

15. Ilustraba lo desconocido a traves de lo conocido.

Tal ocurr~a en las enseñanzas de Cristo: lo desconocido era ilustrado por lo conocido; las verdades divinas, por las cosas terrenas con las cuales la gente se hallaba mas familiarizada. PVGM, 9.

206 FLOSOFJA BASICA DE LA EDUCACION . . .

16. Cristo enseho por medio de parabolos a fin de despertar el deseo de indagar y ayudar en su exposici6n de la verdad.

Las parabolos de Iesus estahan destinadas a suscitar el esp~ritu de indagar que resultar~a en una mas clara exposicion de la verdad. R, 87.

17. Cristo uso de parabolos cuando en algunas ocasiones debia presentar verdades que no scrian facilmente comprensibles o aceptables; la historia seria recordada, y, en muchos casos, la verdad haria su efecto.

Otra vez Cristo ten~a verdades para presentar, que la gente no estaba preparada para aceptar, ni aun para entender. Por esta raz6n tambien

el les enseñó en parábolas. Relacionando sus enseñanzas con las escenas de la vida, la experiencia o la naturaleza, cautivaba su atención e impresionaba sus corazones. Mas tarde, cuando ellos miraban los objetos que ilustraban sus lecciones, recordaban las palabras del divino Maestro. Para las mentes abiertas al Espíritu Santo, el significado de la enseñanza del Salvador se desarrollaba mas y mas. Los misterios se aclaraban, y aquello que había sido difícil de entender se tornaba evidente. LPCM, 18.

18. Su lenguaje era puro, refinado y claro.

Su lenguaje era puro, refinado y claro como un arroyo cristalino. DTG, 218.

Fl. no FNr~ 207

19. Prefería tener sus auditorios al aire libre.

Generalmente prefería dar sus discursos al aire libre. IJT, 272.

'O. Cristo reconocía que la gente cansada y hambrienta no podría recibir beneficio de su enseñanza, por lo tanto primero ministraba en favor de sus necesidades corporales.

En todos sus esfuerzos, Cristo procuraba hacer interesantes sus enseñanzas. Sabía que una muchedumbre cansada y hambrienta no podía conseguir beneficio espiritual, y no olvidaba sus necesidades corporales. IJT, 273.

21. Evitaba los métodos defectuosos de los escribas, tales como las vaguedades de la ley expresadas en tonos formales y una jerga que nadie podía entender.

La enseñanza de Jesús era totalmente distinta de la de los escribas eruditos. Estos profesaban ser expositores de la ley, tanto escrita como la de las tradiciones. Pero el tono formal de sus instrucciones indicaba que ellos no veían nada en las doctrinas de los oráculos sagrados que poseyera poder vitalizador. No presentaban nada nuevo, y sus palabras no alcanzaban las necesidades del alma. No ofrecían alimento para las ovejas y los corderos hambrientos. Su costumbre era detenerse en las vaguedades de

la ley, y el resultado de sus razonamientos era una jerga ahsurda, que ni los entendidos pod~an captar ni el comun de la gente entender. FE, 236.

~n~ Fil osoFfA h'ASICA DE LA EDUCACI(~N . . .

22. Evito el metodo de los rabinos, quienes presentaban la ley como un frio y rigido codigo de mandamientos y tradiciones.

Los rabinos judlos presentaban los requerimientos de la ley como un cumulo de exacciones gravosas ... presentaban la ley delante del pueblo como un frlo y rlgido codigo de mandamientos y tradiciones. FE, 237.

23. Habia consistencia en el, pues practicaba lo que enseñaba.

Practicaba lo que enseñaba. Ed, 78.

Practicaba sus enseñanzas en su propia vida. CM. 249.

24. En su enseñanza era siempre positivo.

La enserlanza ~Je Cristo era siempre (le naturaleza positiva. CM, 419.

25. No dependia de ademanes para impresionar su enseñanza en sus oyentes.

Las enseñanzas de Cristo no fueron grabadas en sus oyentes por ademanes exteriores, sino por las palabras y los actos de su vida diaria, por el esp~ritu que revelaba. CM, 385.

26. En su enseñanza habia un fervor convincente que persuad~a a sus oyentes.

En su enseñanza hab~a un fervor que hac~a
EL DOCENTE 209

penetrar sus palabras en el coraz6n con poder convincente. OE, 196.

27. Cristo reprendia.

Cristo reprend~a fielmente. . . Sin embargo el los atra~a. Ed, 79.

28. No discurría en doctrinas abstractas.

No se ocupó de teorías abstractas, sino de lo que es indispensable para el desarrollo del carácter; de lo que amplía la aptitud del hombre para conocer a Dios y aumenta su poder para hacer bien. Habló de las verdades que se refieren a la conducta de la vida, y que unen al hombre con la eternidad. Ed, 81.

29. Empleaba lecciones objetivas de la naturaleza a fin de impresionar las verdades en la conciencia de niños y jóvenes.

Cortaba el hermoso lirio y lo ponía en las manos de los niños y jóvenes; y al mirar ellos su rostro juvenil, que reflejaba la luz del rostro de su Padre, les daba la lección: "Considerad los lirios del campo, cómo crecen [en la sencillez de la belleza natural]; no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos". Luego seguía la promesa: "Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?" (Mat. 6:28-30). CM, 171.

210 FILOSOFIA BASICA DE LA EDUCACION . . .

30. Hablaba de la eternidad tan ciertamente como de los incidentes pasajeros de la vida común.

Su enseñanza abarcaba las cosas del tiempo y la eternidad, las cosas visibles en su relación con las invisibles, los incidentes pasajeros de la vida común, y los solemnes sucesos de la vida futura. Ed. 82.

31. La enseñanza de Cristo reflejaba su simpatía y comprensión de todos los problemas y circunstancias de la vida.

La enseñanza de Cristo, lo mismo que su simpatía, abarcaba el mundo. Nunca podrá haber una circunstancia de la vida, una crisis de la experiencia humana que no haya sido prevista en su enseñanza, y para la cual no tengan

una lección sus principios. Ed, 81.

Cristo como Maestro:

Sus métodos usados con
los doce discípulos

Resumen

Los métodos de Cristo de trabajar con y por la gente, con el propósito de elevarla y desarrollar su carácter, se ilustra muy bien en la manera como adiestro a los doce discípulos que estuvieron con él casi permanentemente por más de tres años. Su metodología puede ser caracterizada como directa, personal-
EL DOCE
211

sencilla, discreta, adaptada a las circunstancias, amplia y perseverante.

Principios

1. El adiestramiento de los doce discípulos es una excelente ilustración de los métodos que Cristo usó como maestro.

La ilustración más completa de los métodos de Cristo como maestro, se encuentra en la educación que él dio a los doce primeros discípulos. Esos hombres debían llevar pesadas responsabilidades... A ellos más que a nadie les concedió la ventaja de su compañía. Por medio de su relación personal dejó su sello en estos colaboradores escogidos. Ed, 84.

2. Los factores poderosos que influyeron en la transformación del carácter del grupo fueron el compañerismo, la asociación personal y la comunión cara a cara.

Vease cita anterior.

Solamente por medio de una comunión tal -la comunión de la mente con la mente, del corazón con el corazón, de lo humano con lo divino-, se puede transmitir esa energía vivificadora, transmisión que constituye la obra de la verdadera educación. Solo la vida engendra vida.
Ed. 84.

3. Él les impartía instrucción mientras caminaban,
212 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

mientras el ministraba a los demás, y mientras descansaban y adoraban.

Durante tres años y medio, los discípulos estuvieron bajo la instrucción del mayor Maestro que el mundo conoció alguna vez. Mediante el trato y la asociación personales, Cristo los preparó para su servicio. Día tras día caminaban y hablaban con él, oían sus palabras de aliento a los cansados y cargados, y veían la manifestación de su poder en favor de los enfermos y afligidos. Algunas veces les enseñaba, sentado entre ellos en la ladera de la montaña; algunas veces junto al mar, o andando por el camino, les revelaba los misterios del reino de Dios. HA, 15.

4. Les permitía que lo acompañaran para que pudieran ver como enseñaba y presenciaban las manifestaciones de su poder.

Vease la cita anterior

5. Les permitía que lo observaran en cada fase de la vida.

En sus viajes por el campo y las ciudades, los llevaba consigo, para que pudiesen ver como enseñaba a la gente. Viajaban con él de lugar en lugar. Comparaban sus frugales comidas, y como él, algunas veces tenían hambre y a menudo estaban cansados. En las calles atestadas, en la ribera del lago, en el desierto solitario, estaban con él. Lo veían en cada fase de la vida. ~A, 15, 16.

~L DOCENTE 213

6. El primer paso que dio Jesús fue escoger discípulos que aunque incultos, poseyeran habilidades naturales, y aunque iletrados, tuviesen un espíritu educable.

Los primeros alumnos de Jesús fueron escogidos de entre el pueblo común. Estos pescadores de Galilea eran hombres humildes, sin instrucción; no conocían ni la erudición ni las costumbres de los rabinos, sino la severa disciplina del trabajo rudo. Eran hombres de capacidad innata y de espíritu dócil, que podían ser instruidos y formados para hacer la obra del

Salvador. Ed, 85.

7. Hombres escogidos poseían una gran diversidad de carácter, por lo que busco unirlos en sentimiento atrayendolos y uniendolos a él.

Estos primeros discípulos eran muy diferentes los unos de los otros. Iban a llegar a ser los maestros del mundo, y se veía en ellos toda clase de caracteres. Ed, 85.

A fin de impulsar con éxito la obra a la cual habían sido llamados, estos discípulos, que diferían tanto en sus características naturales, en su educación y en sus hábitos de vida, necesitaban llegar a la unidad de sentimiento, pensamiento y acción. Cristo se proponía obtener esta unidad, y con este fin trató de unirlos a él. Ed, 86.

8. A aquellos que tenían mayor necesidad de ayuda, los atraía más cerca suyo; tal fue el caso de Judas.
214 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

Al ver el peligro de Judas, lo había acercado a sí mismo, y lo había introducido en el círculo íntimo de sus discípulos escogidos y de confianza. Ed, 92.

9. Reprendía, amonestaba y advertía a sus discípulos.

Jesús reprendió a sus discípulos, los amonestó y los previno. Ed, 91.

10. Usaba diversos métodos para adecuarse a los diferentes temperamentos.

Jesús, al comprender que la oposición solo lo endurecía, se abstuvo de provocar un conflicto directo. Trató de curar su estrecho egoísmo por medio del contacto con su propio amor abnegado. En su enseñanza desarrolló principios que tendían a desarraigar las ambiciones egoístas del discípulo Ed, 92.

11. Cristo evitó el conflicto directo con Judas y no pronunció palabras de reproche directo. En cambio,

procuro modelarlo a traves del contacto con su propia conducta virtuosa y del enunciado de principios que desarraigaran el egoísmo.

Vease la cita anterior.

Pero hubo entre los doce uno al cual Cristo, casi hasta el fin de su obra, no le dirigió ningún reproche definido. Ed, 91.

EL DOCENTE 215

12. Cristo hablaba palabras de ánimo y esperanza.

Les hablo también palabras de esperanza y valor. HA, 18.

13. Escogía ambientes favorables. Evitaba la confusión de las ciudades prefiriendo la quietud del campo; la atmósfera guardaba armonía con sus sencillas enseñanzas.

Para instruir a sus discípulos, huyó frecuentemente del tumulto de la ciudad a la tranquilidad del campo, que estaba más en armonía con las lecciones de sencillez, fe y abnegación que quería darles. MC, 34.

14. Teniendo en cuenta sus objetivos de preparar a los discípulos como obreros, cuando enseñaba a las multitudes, los ubicaba en el círculo más cercano a él.

A veces les enseñaba cuando estaban sentados en la ladera de la montaña; a veces, junto al mar, o desde la barca de un pescador; otras, cuando iban por el camino. Cada vez que hablaba a la multitud, los discípulos formaban el círculo más cercano a él. Ed, 85.

15. Usaba lecciones objetivas; en una ocasión puso a un niño en medio de ellos y les dijo que llegaran a ser como él.

Pudo comprender mejor la lección que Cristo había dado cuando puso a un niño en medio
216 FILoSOFÍA ASICA DE LA EDUCACION . . .

de los discípulos y les dijo que se asemejaran a él. Ed, 90.

16. No sermoneaba, más bien tenía un estilo conversacional.

Fue por medio del contacto y la asociación personales como Jesús preparó a sus discípulos. A veces les enseñaba, sentado entre ellos en la ladera de la montaña; a veces a la orilla del mar, o andando con ellos en el camino, les revelaba los misterios del reino de Dios. No sermoneaba, como hacen los hombres hoy. DTG, 126.

17. Cristo dio a sus otros discípulos una lección objetiva de ternura y tolerancia al manifestar amor a alguien como Judas, aunque éste finalmente no aprendiera las lecciones.

Con respecto a Judas, la obra de amor de Cristo fue inútil. No ocurrió lo mismo con sus discípulos. Para ellos fue una lección cuya influencia duró toda la vida. Su ejemplo de ternura y paciencia siempre modeló su trato con los tentados y descarriados. Ed, 93.

Objetivos que los docentes deberán fijarse
Resumen

Bajo este encabezamiento figuran algunos objetivos generales que el docente cristiano debiera tener, y que se debieran dar más en una institución educativa
EL DOCENTE 217

denominacional que en una institución secular. Dos clases de objetivos son los que aparecen: los objetivos del docente para sus estudiantes y sus objetivos personales.

Principios

1. El verdadero docente se propone preparar a cada joven que está bajo su enseñanza a fin de que sea una bendición para la sociedad.

Debe ser objeto del maestro preparar a cada joven que está bajo su cuidado para que sea una bendición para el mundo. CM, 93.

2. Debe procurar perfeccionar el carácter cristiano en sí mismo y en sus estudiantes.
El gran propósito del maestro debe ser perfeccionar el carácter cristiano en sí mismo y en

sus estudiantes. CM, 67.

3. Procura familiarizar al niño con Dios y con Cristo.

... el único blanco del maestro debe ser educarlos para que conozcan a Dios, y a Jesucristo a quien el envió. CM, 161.

4. El docente cristiano tiene el propósito de educar para la futura vida inmortal.

Adiestra a los jóvenes, moldead su carácter,
218 FLOSOFL~ BASICA DE LA EDUCACI~5N . . .

educad, educad, educad para el futuro, para la vida inmortal. ST. 590.

5. Tiene como objetivo inspirar a los estudiantes con los principios de la verdad, obediencia, honor, integridad y pureza, con el propósito de estabilizar y elevar a la humanidad.

El verdadero maestro no se satisface con un trabajo de calidad inferior. . . Su ambición es inculcarles principios de verdad, obediencia, honor, integridad y pureza, principios que los conviertan en una fuerza positiva para la estabilidad y la elevación de la sociedad. Ed, 29, 30.

6. Trabaja a fin de adiestrar a los estudiantes para el servicio cristiano.

Se necesitan maestros que adiestren a sus alumnos para prestar servicio al Maestro. CM, 484.

7. Procura despertar esperanza y aspiración en los jóvenes y les ayuda a comprender las posibilidades que les aguardan.

Se necesitan maestros pacientes y concienzudos para despertar esperanza y aspiración en los jóvenes, para ayudarles a comprender las posibilidades que les aguardan. CM. 484.

8. El docente apunta a alcanzar la más alta norma de excelencia.

No escatimara sacrificios para alcanzar el dechado mas elevado de excelencia. Se esforzara por ser todo lo que desean que lleguen a ser sus alumnos. Ed, 281.

9. Anhela ser lo que desea que sus alumnos lleguen a ser.

Vease la cita anterior.

10. El docente tiene como proposito adquirir conocimiento y continuar creciendo intelectualmente.

Dios no quiere que nos conformemos con mentes perezosas, sin disciplina, pensamientos embotados, y memoria deficiente. El quiere que cada maestro se sienta desconforme con una medida me~quina de exito, que comprenda su necesidad de ser siempre diligente en adquirir conocimiento. CM, 491.

11. El docente no debiera esforzarse por adquirir gloria personal.

Nadie debiera estudiar o trabajar a fin de ser considerado un docente superior, o una persona de habilidades inusuales, sino para poder conducir las almas a Cristo. TSS, 35.

Responsabilidades de los docentes

Resu~nen

1~ seriedad de la labor del docente se evidencia por la declaracion de que ha de rendir cuenta ante Dios por
220 FLOSOFFA BASICA DE L,4 EDUCACI~N . . .

los resultados de su ensenanza. Esta responsabilidad implica algunos deberes definidos en las siguientes areas: vida saludable, desarrollo intelectual, trabajo manual, actividades de ensenanza dentro del aula y companerismo.

Principios

1. La responsabilidad y las obligaciones del docente

son pesadas y santas.

Las obligaciones del maestro son pesadas y santas, pero ninguna parte de la obra es mas

importante que la de cuidar a los jóvenes con ternura y amante solicitud, para que puedan sentir que tenemos amigos en ellos. COES, I ~

2. El docente es responsable ante Dios y sus alumnos por los resultados de su obra como educador. Los jóvenes llevarán consigo precisamente las influencias recibidas en su vida de hogar y en su educación escolar. Dios hace a los maestros responsables de su trabajo como educadores. FE, 397.

El maestro debe considerar que realiza su obra a la vista del universo celestial. Cada niño con el cual el maestro entra en contacto ha sido comprado con la sangre del
EL DOCENTE 221

Unigénito Hijo de Dios, quien al morir por estos niños los considera como su propiedad. FE, 261.

3. El docente es responsable por la influencia que ejerce sobre sus alumnos.

Desearía poder impresionar a cada maestro con el pleno sentido de su responsabilidad por la influencia que ejerce sobre el joven. ST, 28.

4. El docente es responsable ante Dios por el conocimiento de la fisiología y su aplicación en la atención de la salud de los niños que están bajo su cuidado.

Los padres y maestros, al asumir la responsabilidad de enseñar a estos niños, no sienten el deber que tienen ante Dios de instruirse acerca del organismo humano, de modo que puedan tratar los cuerpos de sus hijos. . . Miles de niños mueren a causa de la ignorancia de padres y maestros. EC, 16.

5. Es deber del docente constituirse en un ejemplo para los estudiantes siendo la clase de persona que él procura que sus alumnos sean.

Los maestros de nuestras escuelas tienen una pesada responsabilidad que llevar. Deben ser

en palabras y caracter lo que quieren que sean sus alumnos: hombres y mujeres que teman a Dios y que obren justicia. CM, 46.

222 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

6. El docente será tenido en parte responsable por el carácter de los niños y jóvenes cuando ellos deban comparecer en el gran día del juicio.

Tendréis que volver a encontrar en derredor del gran trono blanco a los jóvenes colocados ahora bajo vuestro cuidado. CM, 92.

Los maestros han de velar sobre sus alumnos como el pastor vela sobre el rebaño confiado a su cuidado. Deben cuidar las almas, como quienes han de dar cuenta. CM, 64.

7. Un profundo sentido de su responsabilidad conducirá al docente a reconocer ineptitud y hará esfuerzos por perfeccionarse.

Cuanto más profundo sea el sentido de responsabilidad y más ferviente el esfuerzo del maestro por perfeccionarse, más claramente percibirá y más hondamente lamentará los defectos que le impiden ser más útil. Al contemplar la magnitud de su obra, sus dificultades y posibilidades, con frecuencia su corazón exclamará: "¿Quién es suficiente para estas cosas?" Ed, 281 .

8. Los docentes comparten con los padres la responsabilidad por la educación y la crianza del niño.

El maestro comparte esa responsabilidad y necesita percatarse constantemente de la santidad de ella y mantener en vista el propósito de su trabajo. No solo ha de desempeñar las tareas diarias para atender a quienes patrocinan
EL DOCENTE 223

la escuela y mantener la reputación de esta; debe considerar el mayor bien de sus alumnos como individuos, los deberes que la vida les va a imponer, el servicio que les requiera y la preparación que les demandará. La obra que hace día tras día ejercerá sobre sus alumnos- y por medio de estos sobre otros-, una influencia

que no cesara de extenderse y fortalecerse hasta el fin del tiempo. Ed, 281.

9. A fin de ejercer su responsabilidad el docente debe tener en mente el proposito de su obra. Debe

~nn~i~ier~r

- a. El supremo bien para su alumnos como individuos.
 - b. Los deberes que la vida pondra sobre ellos.
 - | c. El servicio que se les ha de requerir.
 - d. La preparacion necesaria para prestar dicho servlclo.
- Vease la cita anterior.

10. El docente ha de ser un misionero tanto como un instructor.

Los maestros no debieran sentir que su deber ha sido cumplido cuando sus alumnos han sido enseñados en las ciencias. Debieran ser conscientes que tienen el campo misionero mas importante que existe en el mundo. 4T, 426.

Por su precepto y ejemplo, el verdadero maes-
224 FILOSOFf,1 B~SIC:,1 DE LA EDUCACI(SiV . . .

tro procurara ganar almas para Cristo. CM,
66.

11. Es deber del docente dedicar parte de cada dia al trabajo con los estudiantes en algun ramo de preparacion manual, pues su trabajo no termina con impartir instruccion de los libros.

Nuestros maestros no deben pensar que su trabajo termina con impartir instruccion de los libros. Debieran dedicar varias horas cada d~a a trabajar con los alumnos en algun ramo de preparaci6n manual. En ningun caso se la debiera descuidar. CM, 202.

12. Uno de los deberes del docentes, y que no debiera considerarse inferior a los demas, es ser un amigo de los jovenes.

Las obligaciones del maestro son pesadas y santas, pero ninguna parte de la obra es mas

importante que la de cuidar a los jóvenes con
tierna y amante solicitud, para que puedan
sentir que tenemos amigos en ellos. CES, 136.

13. Los docentes debieran estar permanentemente
aprendiendo.

Nuestros maestros necesitan aprender de conti-
nuo. 2JT. 427.

14. El docente esta obligado a poner en su trabajø
,us mejores facultades.
~?~

EL DOCENrE

Recuerden los predicadores y maestros que
Dios los hace responsables de desempeñar su
cargo lo mejor que puedan, de poner en su
trabajo sus mejores facultades. No han de
asumir deberes que est~n en conflicto con la
obra que Dios les dio. OE, 286.

15. El docente esta obligado a rechazar responsabi-
dades que para el seran demasiado numerosas o dificul-
tosas.
v~a~e la cita anterior.

Las recompensas de la enseñanza Resumen

~I señalar las recompensas que el docente puede
re~ibir por sus esfuerzos, nada se menciona acerca de
dinero o sueldos, de glorias u honores. Mas bien se
llal~a la atención a las grandes satisfacciones que puede
recibir al ver el fruto de sus esfuerzos en la vida de sus
alumnos Juntamente con estas recompensas intangibles
vienen igualmente algunas frustraciones, como cuando
los alumnos actúan incorrectamente o los padres culpan
al docente por los errores de sus hijos.

Principios

1. Los docentes reciben satisfacciones al ver sus
alumnos progresar día a día bajo su tutoría.
226 FILOSOF~A BASICA DE LA EDUCACI~N . . .
Es privilegio del maestro fiel cosechar, día tras
d~a, los resultados de su paciente y perseverante

trabajo de amor. Tiene oportunidad de observar el crecimiento de las tiernas plantas mientras echan sus brotes y florecen, y dan frutos de orden, puntualidad, fidelidad, esmero y verdadera nobleza de carácter. Tiene la oportunidad de ver crecer y fortalecerse el amor por la verdad y la justicia en aquellos niños y jóvenes de los cuales es responsable. ~,Que podrá darle mayor recompensa que ver a sus alumnos desarrollar un carácter que los hará hombres y mujeres nobles y útiles, idóneos para ocupar posiciones de responsabilidad y confianza, hombres y mujeres que en lo futuro ejercerán el poder de mantener en jaque a las malas influencias, y ayudarán a disipar las tinieblas morales del mundo? CM, 100.

2. Los docentes cristianos tienen la satisfacción adicional de ver a sus alumnos desarrollar un carácter cristiano.

Vease la cita anterior.

3. El docente ve que sus esfuerzos se multiplican a medida que sus alumnos se separan de él para aplicar sus enseñanzas.

Mientras el maestro despierta en la mente de sus alumnos una comprensión de las posibilidades que tienen delante de sí, mientras les hace aprender la verdad para que puedan llegar a ser hombres y mujeres útiles, nobles y dignos de confianza, pone en movimiento tales olas de Fr. n~FN~ .7

influencia que, después que el mismo haya bajado al descanso, avanzarán siempre más, dando gozo a los afligidos e inspirando esperanza a los desalentados. Mientras él enciende en su mente y corazón la lámpara del esfuerzo ferviente, queda recompensado al ver sus brillantes rayos destacarse en toda dirección, iluminando no solamente la vida de los pocos que se sientan diariamente ante él para recibir instrucción, sino también por intermedio de ellos, la vida de muchos otros. CM. 100.

4. Los docentes pueden obtener satisfacciones del pensamiento de que trabajan para Dios al educar y adiestrar niños y jóvenes para amarle y obedecerle.

~,Que otra cosa puede ofrecer mayor satisfacción que ser colaboradores juntamente con Dios en educar y adiestrar niños y jóvenes para amar a Dios y guardar sus mandamientos? C.Ed., 156.

5. Los docentes tienen también muchas pruebas y desalientos, entre ellos, la decepción de tratar con alumnos que desatienden sus esfuerzos para ayudarlos.

Los maestros sufren muchas pruebas. Los presiona el desaliento cuando ven que sus alumnos no siempre aprecian sus esfuerzos. 7T, 274.

6. Los docentes reciben reproches de los mismos padres que han fracasado con sus propios hijos, sin embargo, culpan al docente por no haber sido capaz de
228 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

hacer lo que ellos dejaron de hacer.

... y después de paciente disciplina, labor afectuosa y ferviente oración, serán chasqueados por aquellos de quienes esperaban tanto. Y en adición a esto, recibirán reproche de los padres, porque no tuvieron el poder de contrarrestar la influencia de su propio ejemplo e imprudente dirección. El maestro tendrá estos desánimos después de cumplir con su deber. Pero debe continuar trabajando, confiando en Dios para colaborar con Él, y manteniéndose virilmente en su puesto y laborando con fe. CES, 137.

Cualidades del docente: Misceláneas
Resumen

Después de haber enumerado las calificaciones bajo vanos encabezamientos, todavía hay una lista de calificaciones misceláneas y características que se presentarán a continuación.

Principios

1. Un maestro debe tener aptitud para su trabajo.

El maestro debe ser apto para su trabajo. Debe tener la sabiduría y el tacto necesarios para

manejar las mentes Por grande que sea su conocimiento científico, por excelentes que sean sus cualidades en otros ramos, si no logra conquistar el respeto y la confianza de sus alumnos, sus esfuerzos serán vanos. Ed, 278, 279.

2. Se necesita el mejor talento posible para los maestros de la escuela de iglesia.

Al escoger maestros, debieramos proceder con toda precaucion, sabiendo que este es un asunto tan solemne como el de escoger personas para el ministerio. Hombres entendidos, capaces de discernir el caracter, deben hacer la eleccion; porque se requiere el mejor talento que pueda obtenerse para educar y amoldar las inteligencias de los jovenes y para llevar a cabo con exito las multiples fases de labor en que sera necesario que el maestro se ocupe en nuestras escuelas de iglesia. No debiera ponerse al frente de estas escuelas a persona alguna de miras intelectuales inferiores o estrechas. No se ponga a los niños bajo la direccion de maestros jóvenes e inexpertos que carezcan de capacidad administrativa; pues sus esfuerzos se inclinaran a la desorganizacion. 2JT, 459.

3. Los maestros deben elegirse tan cuidadosamente como los ministros, a fin de estar seguros de conseguir las personas con el talento adecuado.

Vease la cita anterior.

4. El maestro debe tener una mente superior y amplia.

véase cita anterior.

5. Los maestros de la escuela de iglesia que deben estar a cargo de la escuela no debieran ser demasiado jóvenes, y debieran tener algo de experiencia y capacidad administrativa.

230 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

Vease la cita anterior.

Vease la cita anterior.

6. El maestro debiera tener las siguientes características intelectuales:

a. Un profundo conocimiento de las ciencias.

Dios desea que 10s maestros en nuestras escuelas sean eficientes. Si han progresado en la comprension espiritual, sentiran que es importante no ser deficientes en el conocimiento de las ciencias. . . Aunque necesitan ser piadosos, tambien necesitan un conocimiento profundo de las ciencias. C.Ed., 51.

b. Altas adquisiciones del saber.

Las altas adquisiciones del saber deben combi- narse con la integridad de caracter. CM, 190.

c. Una alta cultura intelectual.

Necesitamos hombres y mujeres jovenes que tengan una alta cultura intelectual, a fin de que puedan hacer la mejor obra para el Senor. CM,

d. Dominar cada materia que ensena.

Si sois llamados a ser maestros, sois llamados tambien a aprender. Si asum~s la sagrada responsabilidad de ensenar a otros, asum~s
EL DOCENTE 231

tambien el deber de dominar todo asunto que quereis ensenar. CM, 190.

e. La capacidad de leer oralmente con clari- dad y fuerza.

Una de las cualidades mas esenciales del maes- tro es la capacidad de hablar y leer con claridad y fuerza. El que sabe usar su idioma con fluidez y corrección, puede ejercer una influen- cia mucho mayor que el que no puede expresar sus pensamientos con facilidad y claridad. CM, 207.

f. La capacidad de hablar bien en su lengua materna, con claridad y eficiencia.
Vease la cita anterior.

g. Tener comprension de la fisiologia e inte- res por compartir los conocimientos de salud.

Los directores y maestros de escuela debieran haber sido de aquellos que comprendran la

fisiología y que tengan interés no sólo en enseñar ciencia a los jóvenes sino también en instruirlos acerca de cómo conservar la salud, de manera que pudiesen hacer uso del conocimiento que obtengan para los fines más nobles. EC, 21, 22.

h. Saber cómo tratar con las mentes humanas, es decir, tener un conocimiento de psicología.

gia.

De los maestros en todos los ramos del saber se requiere que tengan mentes bien equilibradas y caracteres simétricos. No se deje esta tarea en las manos de hombres y mujeres jóvenes que no saben tratar con las mentes humanas. C.Ed., 151.

i. Que no esté satisfecho con los logros presentes, y ponga diligencia en la adquisición de más conocimientos.

Dios no desea que estemos contentos teniendo mentes perezosas e indisciplinadas, pensamientos inspidos y memorias vagas. Él desea que cada maestro sea eficiente, que no se sienta satisfecho con cierta medida de éxito, sino que sienta su necesidad de ser siempre diligente en procurar conocimiento. C.Ed., 52.

j. Una mente bien equilibrada.
Vea la cita "h."

k. Un sentido de la importancia de lograr el equilibrio (tanto en su propia educación como en la de otros) en los tres factores, físico, mental y moral, dándoles la debida atención.

Debiera ser un hombre que teme a Dios y sienta la responsabilidad de su trabajo. Debiera entender la importancia de la instrucción física, mental y moral y debiera darle la debida atención a cada una. El que controlara a sus alumnos debe controlarse primero a sí mismo. Para

ganar su afecto, debe mostrar por sus miradas, palabras y hechos que su corazón está lleno de amor por ellos. Es indispensable tener a la vez, firmeza y decisión en la obra de formar hábitos correctos y desarrollar caracteres nobles. FE, 58, 59.

7. Debiera ser posible usar los siguientes términos en la descripción de un maestro:

a. Eficiente

Dios desea que los maestros en nuestras escuelas sean eficientes. C.Ed., 51.

b. Que sea capaz de dominar, de inspirar pensamientos, despertar energía e impartir valor y vida.

Se necesitan maestros perspicaces para descubrir y aprovechar toda oportunidad de hacer bien; maestros que al entusiasmo unan la verdadera dignidad; que sean capaces de dominar y "aptos para enseñar"; que inspiren pensamientos, despierten energía e impartan valor y vida. Ed, 279.

c. Que posea un carácter simétrico.
Vease la cita para el principio No. 6h.

d. Cuidadosos en general, en los modales, en
234 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN .

la conversación, en su indumentaria.
Deben ser refinados en modales, aseados en su indumentaria, cuidadosos en todos sus hábitos; y deben tener aquella verdadera cortesía cristiana que gana la confianza y el respeto. El mismo maestro debiera ser lo que desea que lleguen a ser sus alumnos. CM, 64.

. . . sed siempre maestros sabios, esmerados y benevolos. MC, 395.

e. Ser un modelo, ser lo que desea que lleguen a ser sus alumnos.

Vease la cita anterior.

f. Sentir la responsabilidad de su trabajo.

Vease la cita para el principio No. 6k.

g. Practicar el dominio propio.
Vease la cita para el principio No. 6k.

h. Mostrar firmeza. y decision.
Vease la cita para el principio No. 6k.

i. Mostrar talento especial para enseñar a los
pequenitos o a los jovenes segun sea el
caso.
Debe dedicarse talento especial a la educación
de la juventud. C.E-I., 19.
EL DOCENTE 235

Debe dedicarse talento especial a la educación
de los pequenuelos. Muchos ponen el pesebre
a cierta altura, y dan alimento a las ovejas;
pero es asunto mas dif~cil poner el pesebre mas
bajo y apacentar a los corderos. Esta es una
lección que necesitan aprender los maestros
primarios. 2~1T, 463.

j. Poseer sabiduria.

V~ase la cita para el principio No. 7d.

k. Vivir por principio.

Los que instruyen a los ninos deben ser hom-
bres y mujeres de principios. FE, 265.

1. Ser moderado en asuntos como la dieta, el
trabajo, el vestir y la recreacion.

En toda actividad el maestro deberfa practicar
escrupulosamente los principios relativos a la
salud. No s6lo deber~a hacerlo a causa de la
relación que esto tiene con su propia utilidad,
sino tambien a causa de su influencia sobre los
alumnos. Deberfa ser sobrio en todas las
cosas: Un ejemplo en el re~imen alimentario, el
vestido, el trabajo y la recreación. Lld, 278.

m. Observar los principios de la vida sana.

V~ase la cita anterior.

n. Portarse de una manera refinada.

Vease la cita para el principio No. 7d.
236 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

8. Los maestros debieran ser padres para estar así mejor calificados a fin de "guiar sabiamente las diferentes mentes de niños y jóvenes."

Dejenme decirles que aquellos que nunca han tenido sus propios hijos no son en general los que están mejor preparados para guiar sabiamente las distintas mentes de niños y jóvenes. Son capaces de hacer su propia ley, y que esta sea inapelable. Los maestros debieran recordar que fueron niños una vez. ST, 653.

9. Se mencionan especialmente algunas cualidades que son necesarias para los líderes de nuestras escuelas:

a. Una intuición aguda.

Los directores de nuestras escuelas deberían ser hombres y mujeres de intuición aguda, que tengan el Espíritu de Dios para ayudarles a leer el carácter, que tengan aptitud para dirigir, que puedan entender las diferentes fases del carácter, y ejerzan tino y sahiduría en su trabajo en favor de las diversas mentes. CES. 182.

b. Guiados por el Espíritu de Dios.
Vease la cita anterior.

c. La habilidad para leer el carácter y entender las diferentes facetas del mismo.
Vease la cita anterior.

EL DOCENTE 237

d. Capacidad de dirigir

Vease la cita anterior.

Los maestros que están a cargo de estos hogares llevan graves responsabilidades. . . Los maestros necesitan gran capacidad directiva . . .
. 2JT, 434, 435

e. Discreción y sabiduría.

Vease la cita para el principio No. 9a.

10. Se aconseja que los maestros que son naturalmente displicentes, que se impacientan fácilmente, que

critican y que son propensos a pensar mal de los demas, se busquen otro trabajo.

En ningun caso han de perder los maestros el dominio propio, manifestar impaciencia y dureza, y falta de simpat~a y amor. Los que son naturalmente nerviosos, que facilmente se sienten provocados a ira, y que han practicado la costumbre de criticar y pensar mal de los demas, deben hallar alguna otra clase de trabajo, para que sus desagradables rasgos de caracter no se reproduzcan en los ninos y jovenes. CM, 188.

11. Los maestros que son enviados a los paises extranjeros debieran ser los que estan mejor calificados.

Los mejores maestros debieran enviarse a los diversos pa~ses donde se haya de establecer escuelas, para fomentar la obra educacional. EC, 96.

238 FLOSOFA BASI~A DE LA EDUCACION .

Cualidades del docente:

Una persona espiritual

Resumen

Se entiende, teniendo en cuenta la naturaleza del caso, que los maestros en ul~a instituciffn de educacion cristiana debieran ser consagrados, de elevada moral y personas de prhncipios. Si hubiera que fijar un criterio para la selecci6n de postulante.s para Ull trabajo en una escuela denominacional, las cualidades espirituales del maestro debieran ser las primeras en importancia.

Principios

1. "Los habitos y principios de un maestro deben ser considerados como de importancia aun mayor que su preparacion literaria. Si es un cristiano sincero, sentira la necesidad de tener igual interes en la educaci6n fisica, mental, moral y espiritual de sus alumnos." CM, 76.

2. El maestro cristiano tendra tanto interes en la educacion moral y espiritual (religiosa) de sus alumnos como en la educaci6n fisica y mental. Vease la cita anterior.

3. Los maestros deben tener tales rasgos de carácter como paciencia, bondad, misericordia, amor,
EL DOCENTE 231

justicia, comprensión espiritual, paz, honradez, piedad y reverencia.

Deben poseer los atributos del carácter de Cristo, la paciencia, la bondad, la misericordia y el amor, y en su vida diaria deben manifestar la justicia y la paz del Salvador. CM, 143.

El maestro puede ser reverente y, sin embargo, alegre. COES, 109.

Dios desea que los maestros en nuestras escuelas sean eficientes. Si han progresado en la comprensión espiritual, sentirán que es importante no ser deficientes en el conocimiento de las ciencias. La piedad y una experiencia religiosa son la base de una verdadera educación. C.Ed., 51.

Las altas adquisiciones del saber deben combinarse con la integridad de carácter. CM. 190.

4. En una escuela cristiana, los maestros deben ser fervorosa y activamente religiosos.

Será esencial que haya en los maestros piedad ardiente y activa. 2JT, 441.

5. Deben tener una perfecta comprensión de I

Biblia .

Todos los que enseñan en nuestras escuelas deben tener una unión íntima con Dios y una perfecta comprensión de su Palabra, a fin de que puedan volcar la sabiduría y el conocimiento divinos en la obra de educar a los
~40 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

jóvenes para su utilidad en esta vida y para la vida futura e inmortal. 2JT, 425, 426.

6. Debieran hacer de los preceptos de la Biblia su libro de texto.

Los jóvenes necesitan educadores que mantengan siempre delante de la juventud los principios de la Palabra de Dios. Si los maestros hacen de los preceptos bíblicos su libro de texto, tendrán mayor influencia sobre los jóvenes. CM, 416.

7. Deben mantener siempre delante de la juventud los principios de la Biblia.

Vease la cita anterior.

8. Los maestros debieran valorar las almas y desear salvar a la juventud.

Los encargados de preparar a los jóvenes vinculados con cualquier fase de nuestra obra, debieran ser hombres que tengan un claro concepto del valor de las almas. ~T, 415.

9. Los maestros deben tener espíritu misionero y ser, en efecto, misioneros consagrados.

Deben ocupar a un maestro cristiano que, como consagrado misionero, eduque a los niños de manera que los encamine hacia la vocación misionera. ~T, 457.

F.1. nm~FNTEF ~ 4 1

10. Las escuelas de iglesia necesitan maestros que tengan elevadas cualidades morales.

Nuestras escuelas de iglesia necesitan maestros que tengan altas cualidades morales; maestros en quienes se pueda confiar; que sean de fe sana... que anden con Dios y se abstengan de toda apariencia de mal. 2JT, 460.

11. Los maestros de Biblia debieran ser cristianos consagrados en un grado especial, cabales estudiantes de la Biblia, y predicadores de los más talentosos.

Debe designarse a los predicadores más talentosos para que enseñen la Biblia en nuestras escuelas. Los escogidos para este trabajo tienen que ser estudiantes cabales de la Biblia, que posean una profunda experiencia cristiana... 2JT, 415.

12. Las miradas, las palabras y los actos del maestro debieran mostrar que ama a sus alumnos.

A fin de ejercer la debida influencia, debe tener perfecto dominio de si mismo. Su corazon debe estar abundantemente imbuido de amor hacia sus alumnos, y ello se notara en sus miradas, palabras y actos. Debe tener firmeza de caracter, y entonces podra tanto amoldar la mente de sus alumnos, como instruirlos en las ciencias. CM, 76.

13. Las caracteristicas miscelaneas que debe poseer el maestro son:
242 FILOSOFIA BASICA DE L,4 EDVCA-IFJN

a. Un sentimiento de responsabilidad ante

Dios.

Deben elegirse maestros entendidos para nuestras escuelas, maestros que se sientan responsables ante Dios por grabar en las inteligencias la necesidad de conocer a Cristo como Salvador personal. ~T, 425.

b. Una entrega total al control del Espiritu

Santo.

Todo maestro debe estar bajo el dominio completo del Espiritu Santo. CM, 66.

c. Abnegacion.

Debe haber maestros abnegados, consagrados y fieles, que constreñidos por el amor de Dios y llenos de ternura, cuiden de la salud y felicidad de los alumnos, y procuren hacerlos progresar en toda rama importante del saber. 2JT, 425.

d. Devocion.

Vease la cita anterior.

e. Fidelidad.

Vease la cita anterior.

f. Tolerancia.

Los maestros de nuestras escuelas necesitan manifestar amor, tolerancia, sabiduría, como lo manifestó Cristo. CM, 483.

~. DOCFNTE 243

g. Ser consciente de sus propias debilidades y deficiencias.

Se necesitan maestros que sean atentos, que consideren sus propias debilidades, flaquezas, pecados, y que no sean opresivos y desanimen a los niños y los jóvenes. FE, 269.

Cualidades del docente: Personalidad
Resume~

Aunque es difícil separar las cualidades de la personalidad de las mencionadas en las otras categorías, se presentan algunas que no se dieron bajo los subtítulos "Las actitudes del maestro," "La conducta del maestro" y "Cualidades misceláneas del maestro."

Principios

1. "Los maestros nerviosos y que se irritan fácilmente no deben encargarse de los jóvenes. CM, 161, 162.

2. Como parte de la práctica del maestro en cuanto a la higiene mental, debe cuidarse de aferrarse tenazmente a sus derechos y opiniones, o ser celoso de su

.. .. .

posición y influencia.

El trato continuo con personas inferiores en edad y preparación mental, tiende a hacer que el maestro se aferre tenazmente a sus derechos y opiniones y defienda celosamente su posición
244 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN (N . . .

y dignidad. Un espíritu tal se opone a la mansedumbre y humildad de Cristo. CM. 221.

3. Los maestros deben manifestar un espíritu correc-

to, un esp~ritu de humildad, fidelidad y confiabilidad.

Vease la cita anterior.

j... cuidado debiera tenerse entonces para elegir a instructores apropiados a fin de que no solamente sean fieles en su trabajo sino que manifiesten tambien el debido temperamento! Si no son dignos de confianza, debera exonerarselos. 2~T. 415.

4. Las cualidades miscelaneas que debieran tener los

maestros son:

a. Habitos de orden.

b. Prolijidad.

c. Puntualidad.

d. Dominio propio.

e. Genio alegre.

f. Disposicion invariable.

g. Abnegacion.

h. Integridad.

i. Cortesia.

La experiencia en la vida practica es indispensable. El orden, la prolijidad, la puntualidad, el dominio propio, el genio alegre, la invariabilidad de disposicion, la abne~acion, la integridad y la cortes~a, son cualidades esenciales. Ed. 277.

j. Bondad.

El educador debe ser sabio para discernir que mientras la fidelidad y la bondad ganaran almas, la aspereza nunca lo lo~rara. 2JT, 415.

5. Los defectos que debe evitar el maestro son:

a. Rigidez.

b. Espiritu criticon.

c. Espiritu dominante.

d. Desconsideracion hacia los sentimiento

ajenos.

El maestro mandon, severo, criticon, y desconsiderado para con los sentimientos ajenos, debe esperar que se manifieste el mismo esp~ritu para con el. El que desea conservar su propia dignidad y respeto, debe tener cuidado de no herir innecesariamente la dignidad de los demas. CM. 90.

e. La aspereza.

El educador debe ser sabio para discernir que mientras la l~delidad y la bondad ganaran almas, la aspereza nunca lo lograra. 2JT, 415.

f. El habito de criticar.

Los que son naturalmente nerviosos, que facil-
246 FILOSOF~A BASICA DE LA EDVC~ICION . . .

mente se sienten provocados a ira, y que han practicado la costumbre de criticar y pensar mal de los demas, deben hallar alguna otra clase de trabajo, para que sus desagradables rasgos de caracter no se reproduzcan en los ninos y j6venes. CM, 188.

g. Pensar mal.

Vease la cita anterior.

h. Severo.

Aunque un maestro debe ser firme y resuelto, no debe ser severo, exigente ni dictatorial. El maestro necesita una autoridad revestida de dignidad; de otra manera carecera de esa habilidad que har~a de el un maestro de exito. Los ninos son prontos para discernir cualquier debilidad o defecto en el caracter del maestro. El comportamiento hace su impresi6n. Las palahras que pronllnci~is no les d;lr~n el mol(lc

dehido, a menos que vean en vuestro caracter el modelo. CFS, 109.

1. Exigente.

Vease la cita anterior.

j. Ser dictatorial.

Vease la cita anterior

k. Orgullosa.

Es malo poner a los niños bajo maestros orgu-
EL DOCENTE 247

llosos y desprovistos de amor . . . No se los debe emplear si no son sumisos a Dios, si no tienen amor hacia los niños sobre quienes presiden, si manifiestan parcialidad hacia los que agradan a su fantas~a, y manifiestan indiferencia para los que son niños atractivos, o hacia los que son inquietos y nerviosos . . .
CM, 167.

1. Indiferentes.

V~ase la cita anterior.

m. Irritable.

Aquellos que son ego~stas, irritables, imperiosos~ groseros y asperos, y que no tienen mucha consideraci(Sn para con los sentimientos ajenos, nunca deber~an ser empleados como maestros. Tendr~an una influencia desastrosa sobre sus alumnos, amoldandolos segun su propio caracter y perpetuando as~ el mal. CES, 195.

n. Groseros y asperos.

Vease la cita anterior.

o. Una dignidad inflexible.

No debieran manifestar una dignidad severa e inflexible, sino mezclarse con los jóvenes e identificarse con ellos en sus gozos y tristezas, como también en la diaria rutina del trabajo.

2JT, 435.

p. Arbitrariedad.

248 FILOSOFIA BASICA DE LA EDUCACION . . .

Ningun hombre o mujer esta preparado para la obra de enseñar, si es inquieto, impaciente, arbitrario o autoritario. Estos rasgos de carácter perjudican mucho en el aula de clase. CM, 221 .

q. Disposicion sombria o lobrega.

Mas que nadie, el encargado de educar a los jovenes debe precaverse contra el ceder a una disposicion sombría o lóbrega; porque ella le impedira simpatizar con sus alumnos, y sin simpatía no puede beneficiarlos. CM. 221.

Cualidades del docente: Conducta
~esumen

El maestro necesita una conducta psicologica sana en el aula asi como el medico necesita brindar al paciente un trato correcto. Ambos tienen que crear un ambiente psicologico favorable y, mas importante aun, debieran evitar cuidadosamente hacer cualquier cosa que impida la conducta que desea en su "paciente." La esencia de la conducta ideal del maestro es el amor, un amor que motive al alumno a esforzarse por alcanzar su maximo potencial de desarrollo en cada aspecto de su naturaleza.

Principios

1. El comportamiento es recíproco, la conducta y los
EL DOCENTE 24

rasgos del maestro serán reflejados en las vidas de sus
alumnos.

Al educar a los niños y a los jóvenes, los maestros no deben permitir que una palabra o ademán airado mancille su obra, porque al hacerlo imbuirán a los estudiantes del mismo espíritu que los posee. CM, 162.

2. La conducta del maestro al tratar con los alumnos debiera revelar los atributos de Cristo; entre otras

cosas, sera abnegado, compasivo, bondadoso, comprensivo y tolerante de las debilidades de sus alumnos.

Una naturaleza semejante a la de Cristo no es egoísta, carente de simpatía, fría. Penetra en los sentimientos de los que son tentados, y ayuda al que cayó para que haga de la prueba un pedacito que lo lleve a cosas más elevadas. El maestro cristiano orará con el alumno que yerra, pero no se airará con él. CM, 253.

3. La conducta del maestro ejercerá una mejor influencia sobre los alumnos si no olvida su niñez y adopta una actitud de jactancia, frialdad y falta de simpatía.

Algunos padres -y algunos maestros también- olvidan que ellos mismos fueron niños una vez. Tienen una actitud de dignidad, de frialdad y falta de simpatía. Cuandoquiera que se relacionan con los jóvenes -en el hogar, en la escuela, en la escuela sabbática o en la iglesia,- mantienen el mismo aire de autoridad, y

250 FLOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

sus rostros a menudo tienen una expresión solemne y reprobatoria. La alegría o la inocuidad infantil, la inquieta actividad de la vida joven, no tiene excusa a sus ojos. COES, 197, 1~

4. Un maestro debe vivir según la Regla de Oro; y, puesto que desea mantener su dignidad, preservar su respeto propio, y salvar las apariencias, tiene que ser considerado con los sentimientos de sus alumnos y evitar herir innecesariamente su autoestima.

El que desea preservar su propia dignidad y auto estima, debe tener cuidado de no herir innecesariamente la dignidad de otros. Se debe observar esta regla sagradamente con el alumno más lerdo, más joven, y más desatinado. ST, ?n

5. Un reproche, aun severo, puede y debe hacerse con bondad.

Cuando se ha de hacer un reproche severo, puede, sin embargo, hacerse con bondad. CM,

203.

6. El maestro debe llegar al nivel de humildad del

mn~.

Es necesario poner a un lado los reglamentos inflexibles, bajarse de los zancos, hasta la humildad del niño. ST. 654.

EL DOCENTE 251

7. Hay rasgos que los maestros deben cultivar, a saber,

a. Bondad, amor, consideración y respeto por los sentimientos de otros.

Vease la cita para el principio No. 1.

b. La sociabilidad, el amor, y un interés por los intereses de los niños.

Existe el peligro de que tanto los padres como los maestros ordenen y dicten demasiado, mientras que no mantienen suficientes relaciones sociales con sus hijos o alumnos. Con frecuencia se muestran demasiado reservados y ejercen su autoridad en una forma fría y carente de simpatía, que no puede conquistar el corazón de sus hijos y alumnos. Si hiciesen acercarse a los niños y les demostrasen que los aman, y manifestasen interés en todos sus esfuerzos, y aun en sus juegos, siendo a veces niños entre los niños, podrían hacer muy felices a estos y conquistar su amor y su confianza. EC, 12.

c. Participar en los juegos de los niños.

véase la cita anterior.

d. Un semblante sonriente y alegre; alegría en general.

Sonríen, padres; sonríen, maestros. Si vuestro corazón está triste, no lo revele vuestro rostro.

Que la luz del sol proveniente de un corazón
252 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

amante y agradecido ilumine el semblante.

COES, 198.

e. Adaptar su personalidad a las necesidades de los niños.

Descended de vuestra ferrea dignidad, adaptaos a las necesidades de los niños, y haced que ellos os amen. COES, 198.

f. Ternura, amabilidad.

Con profundo y ferviente interés por ayudar a vuestros alumnos, hacedles recorrer el terreno del conocimiento. Acercaos a ellos tanto como podáis. A menos que en el corazón de los maestros abunde el amor y la amabilidad de Cristo, manifestarán demasiado del espíritu de un ayo duro y dominante. CM, 240.

g. El entusiasmo, un elemento importante en la enseñanza.

El entusiasmo es un elemento importante de la obra educativa. Ed, 306.

h. La compasión, la simpatía y la paciencia.

Palabras asperas, y una censura continua dejan perplejo al niño, pero nunca lo reforman. No pronuncie aquella palabra malhumorada; guarde su propio espíritu bajo la disciplina de Cristo; entonces aprenderá cómo sentir compasión y simpatizar con aquellos que están bajo su influencia. No muestre impaciencia y severidad, porque si esos niños no necesitaran ser educados, no necesitarían las ventajas de la escuela. EL DOCENIE 253

Deben ser llevados con paciencia, con bondad y en amor a subir la escalera del progreso, peldaño por peldaño, en la obtención del conocimiento. rE, 263.

i. Tierno afecto.

Aunque los alumnos deben estar listos para empezar con menos responsabilidades y demostrar que son dignos de confianza, el instructor debe sentir por ellos un afecto muy tierno. No debe desanimarse por causa de su ignorancia, pero debe reconocer todas las

buenas cualidades de cada uno. MM, 211.

j. El hábito de animar a otros y de ser valiente.

Vease la cita anterior.

Manifestad simpatía y ternura al tratar con vuestros alumnos. Revelad el amor de Dios. Sean las palabras que habláis bondadosas y estimulantes. CM, 143.

k. La cortesía.

Los padres y maestros deben cultivar especialmente la alegría y la cortesía. Todos pueden poseer un rostro feliz, una voz suave y modales corteses; y estos son elementos poderosos. Ed, 240.

8. Rasgos que deben ser evitados por los maestros:
254 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA FDI - A - SN

a. Usar palabras o gestos apasionados.
Vease la cita para el principio No. 1.

b. Manifestar desconfianza, envidia, celos, egoísmo y amargura.

Vease la segunda cita para el principio No. 1.
[Sic]

c. Falta de dominio propio, mostrando impaciencia y severidad.

De ninguna manera han de perder el control de sí mismos, mostrar impaciencia y severidad y una falta de simpatía y amor; porque esos niños son propiedad de Cristo Jesús y los maestros deben ser cuidadosos y temerosos de Dios en cuanto al espíritu que abrigan y las palabras que pronuncian, porque los niños percibirán el espíritu que se manifiesta, sea para bien o para mal. FE, 269.

d. Falta de simpatía y amor.

Vease la cita anterior.

e. Frialdad o demasiada reserva.

No os mantengais apartados de los jóvenes, como si no tuvieseis preocupacion o responsabilidad particular hacia ellos. CM, 46.

Vease la cita para el principio No. 7b.
EL DOCENIE 255

f. Ejercer autoridad en una manera falta de conmisericordia.

Vease la cita para el principio No. 7b.

g. Un espíritu quejoso; poco afable.

No manifieste un espíritu quejoso; sino ganelos para la santidad de vida y obediencia a Dios. Algunos profesores, por su amargura, repelen a los jóvenes. FE, 51.

h. Demasiada dignidad; maldad.

Vease la cita para el principio No. 3.

. Una expresión en el rostro solemne y reprobadora; un aire de autoridad.

Vease la cita para el principio No. 3.

j. Un espíritu duro o dominante.

Vease la cita para el principio No. 7f.

k. Irritarse, retar, ridiculizar.

Los padres. . . no están autorizados a irritarse, retar y ridiculizar. Nunca deben reprochar con insultos a sus hijos sus malos rasgos de carácter, que ellos mismos les han transmitido. Esa forma de disciplina jamás curará el mal. FE, 67.

1. Usar palabras asperas; censurar continua-
256 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

mente.

V~ase la cita para el principio No. 711.

m. Hablar en forma malhumorada, impaciente.

V~ase la cita para el principio No. 7h.

n. Egoísmo.

V~ase la cita para el principio No. 2.

o. Mostrarse enojado o que se lo provoque

facilmente.

No se permita manifestar ira u ofuscación.

CM, 202.

p. Impulsivo.

Nunca actu~is a base de impulsos en el manejo de los niños. Unanse la autoridad y el afecto.

E~, 423.

Cualidades del docente: Salud

Resumen

La salud es una cualidad esencial en un maestro. Su eficiencia varia en proporcion directa a su estado fisico.

El trabajo del maestro cansa, y su personalidad peligra si descuida el vivir sanamente. ~ mayor responsabilidad, mas importante es la cualidad de la salud.

EL DOCENIE 25

Principios

1. Un maestro necesita salud~ para aprovechar

cualquier otra cualidad que tenga.

En cuanto a casi todas las demas cualidades que contribuyen a su buen exito, el maestro depende en extenso grado del vigor fisico. Mientras

mas buena sea su salud, mejor sera su trabajo.

. . . A fin de estar siempre tranquilo, firme y animado, debe conservar la fuerza mental y nerviosa. Ed, 277.

2. Cuanto mejor sea su salud, mejor sera su trabajo

Vease la cita anterior.

3. La salud es necesaria si el maestro debe esta~

siempre tranquilo, firme y animado.

Vease la cita anterior

4. Un maestro debe ser alguien que tiene cuidado d~ los principios de salud, no solamente por la eficiencia sino tambien para ser un ejemplo.

En toda actividad el maestro deber~a practicar escrupulosamente los principios relativos a la salud. No s6lo deberla hacerlo a causa de la relaci6n que esto tiene con su propia utilidad, sino tambien a causa de su influencia sobre los alumnos. Deberla ser sobrio en todas las cosas: Un ejemplo en el regimen alimentario, el vestido, el Irahajo y 13 recl e.lci6n. Ecl., 278.

5. El maestro ha de ser un modelo de temperancia, dando un ejemplo en todas las cosas, como en el regimen alimentario, el vestido, el trabajo y la recreacion.

V~ase la cita anterior.

6. Los directores de las escuelas deben ser hombres fuertes, con suficiente fuerza como para aguantar la tension mental y emocional de sus puestos.

Obtened un hombre fuerte para que se destaque como director de vuestra escuela, un hombre cuya fuerza f~sica le sostenga en la ejecuci6n de un trabajo cabal de disciplina; un hombre calificado para inculcar en los alumnos h~bitos de orden, aseo y l~boriosidad. CM, 204.

Cualidades del docente: Actitudes
Resumen

En el trabajo de un maestro, las actitudes ocupan un porcentaje muy alto entre los factores que contribuyen al exito. La esencia de la actitud de un maestro ideal debe ser el bien presente y eterno de sus alumnos. No puede hacer acepcion de personas, ni siquiera de la suya propia, pues debe ser abnegado. Los maestros no deben considerar su superioridad como adulto, sino que deben recordar el pozo de la infancia del que fueron

sacados.

EL DOCENTE 259

Principios

1. El éxito del maestro depende, en gran medida de las actitudes que tiene hacia su trabajo y profesión.

El éxito del maestro dependerá mayormente del espíritu que ponga en su trabajo. CM, 419.

2. Los maestros deben comprender y estar convencidos que la enseñanza es una obra grande e importante, y no algo común.

Maestros, dedícaos a la obra de la escuela con diligencia y paciencia. Comprendered que el vuestro no es un trabajo común. Estais trabajando para este tiempo y para la eternidad, amoldando la mente de vuestros alumnos para que entren en la escuela superior. CM, 200.

3. El maestro debe sentir que está trabajando para este tiempo y para la eternidad también.

Véase la cita anterior.

4. Un maestro necesita una actitud de valor y de confianza en Dios.

El maestro tendrá estos desalientos después de cumplir con su deber. Pero debe seguir trabajando, confiando en que Dios trabaja junto a él, permaneciendo firme en su puesto y obrando con fe. C.Ed., 50.

5. Los maestros deben sentir que el Señor los dirige

y los guía.

Los maestros tendrán que arrostrar pruebas.

Los desalientos se acumularán sobre ellos mientras vean que su trabajo no es apreciado.

... En tales ocasiones, recuerden los maestros que Dios los está conduciendo a una confianza más perfecta en él. CM, 301.

6. Los maestros deben tener una actitud de colaboración.

Hay una gran obra que llacer en nuestro colegio, una obra que exige la cooperacion de todo maestro. CM 93.

7. Los maestros deben sentir que cada niño es digno de sus mejores esfuerzos, aun los mas lerdos, perezosos y estrepitosos.

Maestros, Jesus esta en vuestra escuela cada día. Su gran corazon de amor infinito se siente atraído, no solamente hacia los niños que se portan mejor, que viven en el ambiente mas favorable, sino hacia aquellos que, como herencia, tienen rasgos de caracter objetables. CM, 186.

Que "todo sumo sacerdote. . . se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que el también está rodeado de debilidad" (Heh. 5:1, 2), es una verdad que puede ejemplificarse en el sentido mas alto delante de los niños. 'renganlo presente los maestros cuando son tentados a ser impacientes y airados

EL DOCKNTE 261

con ellos debido a su mala conducta. CM, 187, 188.

8. Los maestros deben sentir compasion hacia los inadaptados, los enfermos mentales, los delincuentes y los niños problematicos.
Vea la cita anterior.

9. Los maestros deben recordar su propia niñez para que su actitud hacia los errores y rebeldias de los niños sea compasiva.

. . . algunos maestros. . . parecen olvidar que ellos mismos fueron niños una vez. Tienen una actitud de dignidad, de frialdad y falta de simpatía. Cuandoquiera que se relacionan con los jóvenes, . . . en la escuela, en la escuela sabbatica o en la iglesia, -mantienen el mismo aire de autoridad, y sus rostros a menudo tienen una expresión solemne y reprobatoria. La alegría o la indocilidad infantil, la inquieta actividad de la vida joven, no tiene excusa a sus ojos. Faltas pequenas son tratadas como graves

pecados. COES, 197, 198.

10. Los maestros no deben ser tenaces en sus opiniones y derechos, o celosos de sus posiciones y dignidad.

El trato continuo con personas inferiores en edad y preparación mental, tiende a hacer que el maestro se aferre tenazmente a sus derechos y opiniones y defienda celosamente su posición
262 FILOSOFÍA BÁSICA DE LA EDUCACIÓN . . .

y dignidad. Un espíritu tal se opone a la mansedumbre y humildad de Cristo. . . Olvidense del yo, vivan para Jesús, y la luz del cielo infundirá alegría a su alma. CM, 221.

11. El maestro debiera darse a sí mismo voluntariamente, creyendo y confiando que sus esfuerzos serán, sin duda, productivos.

La obra del sembrador es una obra de fe. No puede comprender el misterio de la germinación y del crecimiento de la semilla, pero tiene confianza en los instrumentos por medio de los cuales Dios produce la vegetación. Echa la semilla, con la esperanza de recogerla multiplicada en una cosecha abundante. Del mismo modo deben trabajar los padres y maestros, con la esperanza de recoger una cosecha de la semilla que siembran. Ed, 105.

12. El maestro cristiano debe llevar una carga en su corazón por sus alumnos, haciendo el objeto constante de su estudio el ayudarles a alcanzar la norma más elevada que puedan lograr.

El maestro que comprenda esto no considerará completa su obra cuando haya terminado la rutina diaria de las clases y los alumnos no estén por un tiempo bajo su cuidado directo. Los llevará en su corazón. El objeto constante de su estudio y su esfuerzo será la forma de asegurar para ellos la norma más elevada que puedan alcanzar. Ed, 281.

EL DOCENTE 263

13. El maestro debe ser imparcial en su trato con los alumnos.

En ninguna circunstancia deber~a manifestar parcialidad el maestro. Ed, 280.

La conducta del docente Resumen

En una institucion de educacion cristiana, el maestro es mas observado que en una escuela secular, y si su conducta da la ocasion, sera criticado. Un maestro puede evitar penas y turbaciones al vivir segun ciertos principios de conducta. Debe ser un ejemplo digno de una conducta apropiada.

Principios

1. La conducta del maestro siempre debe merecer el respeto de los alumnos.

Deben siempre seguir una conducta que merezca el respeto de sus alumnos. CM, 483.

2. Los maestros siempre deben portarse como damas y caballeros cristianos.

El maestro debe revelarse en todo como un caballero cristiano. 5T, 31.

3. El maestro, en su comportamiento, debe abstenerse aun de toda apariencia de mal.

Nuestras escuelas de iglesia necesitan maestros que tengan altas cualidades morales; maestros en quienes se pueda confiar; que sean de fe sana y tengan tacto y paciencia; que anden con Dios y se abstengan de toda apariencia de mal. 2JT. 460.

4. La conducta del maestro debe revelar en su propio caracter los principios que desea enseñar.

Por lo mismo que hay tanta bajeza, y tanta impostura rodea a los jovenes, hay una gran necesidad de que las palabras, el comportamiento y la conducta del maestro representen lo elevado y lo verdadero. Los ninos son perspicaces para descubrir la afectación o cualquier otra debilidad o defecto. No hay para el maes-

tro otro modo de conquistar el respeto de sus alumnos que el de revelar en su propio caracter los principios que trate de enseñarles. rd, 227.

5. El comportamiento del maestro debe estar de acuerdo con su elevada y sincera vocación. Vease la cita anterior.

6. Nunca sera excesivo el cuidado que un maestro de escuela cristiana ponga en sus palabras y sus acciones.

El hombre que ocupa una posicion de responsabilidad en cualquiera de nuestras escuelas, no puede tener demasiado cuidado en sus palabras y sus acciones. Nunca debe permitirse la menor familiaridad en sus relaciones con los

F.r. n~cFNT~ 2

alumnos, como la de colocar su mano sobre el brazo u hombro de una alumna. . . Sus labios y sus manos no han de expresar cosa alguna de las que cualquiera pudiese aprovecharse. CM, 243, 244.

7. Un maestro no debe permitir familiaridad con alumnos del sexo opuesto, ya sea en palabras o acciones. Vease la cita anterior.

~. El maestro debe evitar cualquier palabra o accion que alguno pueda usar en su contra. Vease la cita anterior.

9. Un maestro debe ser temperante en todas las cosas: el vestido, el regimen alimentario, el trabajo y la recreacion.

En toda actividad el maestro deber~a practicar escrupulosamente los principios relativos a la salud. No s6lo deberla hacerlo a causa de la relaci6n que esto tiene con su propia utilidad, sino tambien a causa de su influencia sobre los alumnos. Deberla ser sobrio en todas las cosas: Un ejemplo en el regimen alimentario, el vestido, el trabajo y la recreaci6n. Ed. 278.

10. El maestro debe ser un ejemplo de salud y en la practica de los principios de la salud, no solo por su

propio bien, sino también por causa de su influencia

del aula. Se entiende, no obstante, que la carga de enseñanza debe ser razonable para asegurar así una enseñanza eficiente

Principios

1. Los maestros deben tener cuidado de asumir o de que se les imponga una carga tan pesada que abuse de su fuerza física y de su energía nerviosa al punto de que sean incapaces de tratar debidamente con las mentes o de ser justos con sus alumnos.

El maestro cuyas facultades físicas ya están debilitadas por la enfermedad o el trabajo excesivo, debiera prestar un cuidado especial a las leyes de la vida. Debiera tomar tiempo para la recreación. No debiera aceptar responsabilidades además de la enseñanza, que lo recargaran física o mentalmente, o que provocaran un desequilibrio en su sistema nervioso; porque será entonces incapaz de tratar con las mentes, y no hará justicia consigo mismo ni con sus alumnos. C.Ed., 184, 185.

2. Los deberes hacia la escuela son de primera prioridad, por tanto el maestro que tenga una energía limitada no debiera aceptar tareas además de la enseñanza, pues al hacerlo pondrá en peligro su eficiencia en el colegio.

Verse 1.º y 2.º

3. El maestro que tiene una salud débil debe cuidar especialmente de no sobrecargarse por causa de sus responsabilidades extra-curriculares.

Vease la cita anterior.

4. Demasiadas preocupaciones y responsabilidades harán de cualquier persona alguien apresurado, cansado y nervioso; no obstante, bajo ciertas circunstancias, alguien quizá deba llevar una carga tal. En dicho caso, los demás deben reconocer la fuente del comportamiento de tal persona, si es que ven en ella algo que criticar.

Es imposible que un hombre que tenga tantas preocupaciones y lleva una carga tan pesada no

llegue a ser apresurado y a estar cansado y nervioso. Los que rehusan aceptar cargas que gastan al máximo sus fuerzas, no saben nada de la presión que sienten los hombres que las llevan. ST, 55.

S. Los maestros deben tomar parte en la obra de la iglesia, utilizando los mismos talentos que usan en la escuela.

El maestro no debe divorciarse de la obra de la iglesia. Los que dirigen las escuelas de iglesia y las escuelas mayores deben considerar como deber suyo, no sólo el enseñar en la escuela,

sino también el dedicar a la iglesia con la cual están relacionados los mismos talentos que usan en la escuela. CM, 520.

LISTA DE ABREVIATURAS DE LOS LIBROS DE ELENA DE WHITE

ASA A Solemn Appeal
C. Sch. Church School
C. Ed. Christian Education
CL Country Living
CM Consejos para maestros
CN Conducción del niño
COES Consejos sobre la obra de la escuela sabática
CRA Consejos sobre el régimen alimenticio
CS El conflicto de los siglos
CSa Consejos sobre salud
Ch. T.

Christian Temperance

DTG El Deseo de todas las gentes
EC La educación cristiana
Ed La educación
ET Estudios escogidos de los testimonios
FE Fundamentals of Christian Education
GW Gospel Workers (edición de 1892)
su elevada y sin____